

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincia, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

La Libertad

SUMARIO

MADRID, P. P. Tin.—SAGASTA EN CARÁCTER.—EMPAREDADOS, P. P. Gil.—SILUETAS AL ZING, Fientes.—PALABRAS Y PLUMAS: A PROPOSITO DE HUEVOS, Angel Muro.—PARTE OFICIAL.—SALUD PÚBLICA.—LA INSTRUCCION COMERCIAL EN INGLATERRA Y AUSTRIA, J. Hernández Barrios.—LAS MANIOMBAS DE CALAP.—SERVICIO TELEGRAFICO.—UNA MONJA HEROICA.—VIDA POLITICA.—NOTICIAS.—MADRID MUNICIPAL.—ECOS DE LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO.—SECCION DESAGRAVABLE.—TEATROS.—NOTAS FINALES.—ULTIMOS TELEGRAMAS.—CULTOS.—BOLSAS.—ESPECTACULOS.—FOLLETIN.

Madrid

LOS CRITICOS BALDIOS

Ahora que principia la temporada teatral y que comienzan las luchas entre los autores dramáticos y el público, contando los primeros para su defensa con los señores cómicos, que muchas veces se pasan al enemigo, y el segundo con un estado mayor de críticos, por escrito y de palabra, que en periódicos y de viva voz se encargan de dirigir la opinión en materia teatral, pónese sobre el tapete la tantas veces debatida cuestión de si los que ejercen la crítica deben a la vez dar muestras de que saben hacer aquello que juzgan, ó si basta que entiendan lo que tienen entre manos, para escribir razonada y concienzudamente sus opiniones en materia artística.

Emilio Bergerat, en un artículo publicado en el *Gil Blas*, de París, trata esta cuestión y la presenta reproduciendo, para empezar, un párrafo del prólogo de *Mademoiselle de Maupin*, en que se dice textualmente:

«El crítico que no ha producido nada es un cobarde; es como un abate que cortejara a la mujer de un seglar; que no podía pagarle en la misma moneda, ni batirse con él.»

Para resolver entre nosotros cuestión tan debatida y que tanto apasiona los ánimos de los que se ven fastigados por la crítica y aplaudidos por el público, ó por lo que ellos creen público, es bueno que se observe que en la mayor parte de los casos se confunde con la crítica el mero noticiario periodístico, que erige en jueces á los *reporters* y en sabios á los *gacetilleros*, y que se toma por público al noble y leal cuerpo de alabarderos que casi todas las empresas tienen organizado para mayor gloria de los autores y mejor provecho de las contadurías.

Y como si el convencionalismo teatral no tuviera ó debiera tener por único límite el de las paredes del escenario y el telón de boca, que al levantarse pone en comunicación la vida que se vive entre bastidores con la vida real que se halla en los concurrentes á palcos y butacas, se lleva la ficción hasta calificar de autores dramáticos á los zarzadores de escenas insulsas, á los que tienen la habilidad de hacer constantemente y con distintos títulos la misma comedia; á los traductores con tupé bastante para ocultarse bajo el nombre de arregladores ó de escritores sobre pensamientos usados, y á todos aquellos, en fin, que viven del teatro, haciendo la mayor parte de las piezas por horas, que la *claque* aplaude y que el vulgo acepta como buenas bajo la fe de los periódicos y de los que palmean, y con la ayuda de los *tangos*, de las pantorrillas de títeres y coristas, y de medio ambiente de estupidez ó inmoralidad en que viven la mayor parte de los teatros.

Hecha la distinción debida entre estos señores que, aunque escriben, pertenecen á la *literatura industrial*, y los verdaderos autores dramáticos, y dejando bien sentado que tampoco son críticos todos los que critican, ni público verdadero, á decir del que paga para divertirse, todos los que aplauden y silban, puede pensarse en si tienen derecho ó no á ser críticos los que no hayan producido, y si se puede ejercer bien la crítica serena y razonada sin haber dado al teatro materia criticable para otros.

Por lo pronto no hay pintor, ni escultor que pinte ni modele para otros de su oficio, ni existe crítica más acerba que las que unos hacen de las obras de los otros, ni rivalidad más grande que la que se establece entre los partidarios de las diversas escuelas.

Pregúntese á cualquier artista si quiere ser juzgado por sus compañeros, y os responderá: «Yo quiero que me juzgue el que me paga y el que no tenga interés en que me hunda para levantar su reputación sobre la mía.»

Preguntad á cualquier músico si le gusta otro compositor famoso, y al dirá que sí, y *sotto voce* que lo que hace es robar á todo bicho viviente y estropear ajenas melodías para cobrarse sus propios.

También puede criticar mejor el que oye y no compone que el que sabe componer y no puede oír, porque se lo impiden la emulación y la envidia.

Lo que hay es que, para criticar como para comer, hace falta buen paladar y costumbre de comer cosas buenas y de distinguir las de las malas, lo cual es lo mismo que decir que para ser *gourmet* no hace falta ser cocinero, y que para ser crítico teatral no es menester escribir comedias, sino que basta con conocer la literatura patria, y si es posible la extranjera; con haber visto y leído mucho; con tener entendimiento y buen gusto, y sobre todo con decir la verdad, sin que para decir se conozcan amistades y preferencias ó injustificadas prevenciones.

Por lo demás, créanlo los pretenciosos que se creen insignes dramaturgos por haber escrito media docena de actos malos. Para ser como Tamayo, Echegaray y algunos más, se necesita mucho; pero para llegar á lo que son otros, cuyos nombres no escribo, se basta y se sobra, no un crítico, sino cualquier redactor de periódico de los que ejercen la crítica sin saber por completo la gramática castellana.

P. P. TIN.

Sagasta en carácter

Ayer reunió el Sr. Sagasta á sus amigos en el Circolo de la calle del Príncipe. El objeto de la reunión era el de discutir las bases para la organización de los comités de distrito en esta corte. Pero el presidente del Consejo cogió la ocasión por los cabellos, y puso todo su empeño en calmar los ánimos de aquellos sus correligionarios que no se curan sino de hacer la oposición á sangre y fuego, aun á trueque de poner en peligro los más caros intereses de la nación.

Habló, pues, como tantas veces el Sr. Sagasta, el lenguaje que más gratuitamente resuena en esas huestes donde todavía existen los que no

han sabido jamás otro procedimiento que el de el motín callejero, la hoja clandestina ó el soborno de sargentos del ejército, hoy reforzadas por demócratas de ambas castas, harto conocidos por sus inclinaciones hacia los más violentos procedimientos en todos los órdenes.

Pero habló el Sr. Sagasta sinceramente? ¿No estaría, por el contrario, condenando allá en su fuero interno aquello mismo que proclamaba con voz vibrante y ademán resuelto?

Porque, una de dos: ó el Sr. Sagasta se rectifica á sí propio cada mañana y cada tarde, ó su perorata de ayer no tiene más valor que el de un mero desahogo casero, para satisfacción de discursos é impacientes.

Ni las arrogancias del expresidente del Consejo, respecto de su enemiga por los favores oficiales en la lucha electoral, ni las declaraciones de que el partido que dirige tiene aún mucho que hacer en la esfera política, son parte á demostrar que el Sr. Sagasta simpática más con los elementos levantiscos del fusionismo, que con la derecha de ese mismo partido, donde por temperamento y conveniencia encaja mucho mejor el viejo progresista.

Pero se hallaba el Sr. Sagasta delante de los amigos del general López Domínguez, de quienes se asegura que todavía persisten en su empeño de reformar la Constitución, y no hubiera sido digno de hombre tan dúctil como el expresidente del Consejo, dejar de amoldarse á las circunstancias del momento. Antójesele mañana al Sr. Gamazo invitar al Sr. Sagasta para presidir una reunión de agricultores castellanos, y declarará con la propia lisura que el cielo reformista ha terminado en el orden político, pues lo que el país desea y á la nación conviene es moralizar la administración, reformando al propio tiempo el sistema tributario y defendiendo la producción nacional de la concurrencia extranjera, con resolución semejante á la que acaba de adoptar la gran república norteamericana.

¿A que no se atreve el Sr. Sagasta á reunir á los exministros de su partido, á pesar de cuanto en contrario se viene diciendo? ¿A que al cabo y al fin no realiza el anunciado viaje de propaganda por las provincias?

Tiene lo uno y lo otro inconveniente que no es parte á evitar toda la habilidad del jefe de los fusionistas: que la división latente en el partido liberal salga á la superficie con todos los caracteres de una verdadera guerra intestina. Y si tamaño conflicto surgiera en vísperas de unas elecciones generales, nadie mejor que el propio Sr. Sagasta sabe á lo que se expondría.

Por lo mismo, su empeño mayor es hoy por hoy evitar toda ocasión de conflicto entre la derecha y la izquierda de su partido. Mantener la posible armonía entre unos y otros elementos, es labor á que se entrega sin descanso; y como semejante tejer y destejer es la característica de este típico personaje, halagando á los unos y alentando á los otros, aunque en tan ingrata tarea pierda mucho de la autoridad que por su alta posición le corresponde, véase que se desenvuelve con aquel desembarazo del que está en su verdadero centro.

Por eso, á nosotros nos pareció ayer el señor Sagasta en carácter. ¿Hay nada más propio del expresidente del Consejo que ratiificarse ó contradecirse, si con lo uno ó lo otro logra salir del paso en un momento crítico?

Ayer habló el Sr. Sagasta en el Circolo liberal.

Y dijo, aludiendo al último, pero no definitivo acto del general López Domínguez, viene á demostrar la completa fusión del partido liberal.

Fusión, ¿eh? No, señor. Eso es una infusión De flor de malva.

La Iberia dice que los reformistas son una estrella á la que sólo faltan reyes magos que la sigan.

Pues no faltarán gentes del fusionismo que formen cola á esa estrella. En cuanto se enteren que guía al establo... Del presupuesto.

El País declara que en materias de lucha ha aprendido en la escuela del Sr. Sagasta. ¿A sublevar sargentos?

Nos dice El Globo que los contribuyentes darían cualquier cosa porque les dejaran poner gatos en las Cajas públicas. Pues ¡si por nosotros no llueve, agua, Dios! Quien habla de sentirlo son los ratones. Los ratones fusionistas.

Que son los que han destondado esas Cajas y dado fin de la despena.

El Globo dice que hay carreteras que desde un distrito van á las Cortes. ¡Hola! ¡hola!

Pues por esa carretera han pasado muchos posibilistas.

En Inglaterra se ha inventado una máquina que por diez céntimos canta un trocito de ópera. ¡Bah!

Aquí, por un perro chico, canta en la mano mucha gente.

Se anuncia un viaje del Sr. Moret á Zaragoza. En la heroica ciudad el Sr. Moret pronunciará dos conferencias. Una sobre agricultura. Y otra sobre historia local.

El tema de las conferencias, aunque parezca extraño, será el mismo. El Sr. Moret se propone explotar el siguiente punto histórico-agricultor-fusionista: «Pro me laboras.»

La Justicia: «El caos.» Igual á... 1878.

Dice El Correo que las primeras acometidas del frío producen fastidio é indolencia hasta que uno se acostumbra. Eso es.

Porque aquí se acostumbra uno á todo. Menos al fusionismo. P. P. GIL.

Siluetas al zing.

Et tibi dabo claves regni municipalis.



Casa con varias puertas es muy mala de guardar. Y si las puertas son falsas... non raggionar.

Palabras y Plumas

A PROPOSITO DE HUEVOS AL SR. VASCO DE SAN ALLENDE REDACTOR DE LA LIBERTAD.

Se ha dignado usted dirigirme en este mismo sitio un brillantísimo artículo dividido en dos partes, y titulado *Huevos en todos sus guisos*, que ha servido para ilustrarme, y que á la vez me ha puesto en el duro trance de declarar noblemente que, á pesar de todos mis esfuerzos, no contestaré á usted, como sería mi deseo, por faltarme lo principal, ó lo que es lo mismo, el conocimiento pleno de la materia que constituye el fondo de su trabajo.

Me ha hecho usted leer estos días pasados á Mariot-Didiex, á Gavot, á Vanquelin y á Chevreuil, y he visto que conoce usted bien estos autores, que para muchos amigos, que tenemos usted y yo, de la clase de sabios, han de ser totalmente desconocidos.

Los huevos en todos guisos le ha traído á usted á la memoria una discusión de que usted fué testigo hace años en Sevilla, según dice, entre doña Emilia Pardo Bazán y un catadrático de literatura, sobre si el huevo fué antes que la gallina ó la gallina antes que el huevo; pero no completa usted el relato, haciendo saber quién votaba por el huevo y quién por la gallina, y cuál de los dos contendientes ganó la partida.

De sobremesa se puede permitir esa clase de acertijos; pero de haber yo terciado en aquella discusión, la hubiese dado un nuevo giro, preguntando á doña Emilia y á su contrincante el por qué del color amarillo de la yema del huevo y del blanquecino y transparente de la clara.

Más útil y necesario sería saber esto que lo de la anterioridad ó posterioridad del origen del huevo sobre el de la gallina, y viceversa.

Y eso es lo que usted podría contar á los lectores de LA LIBERTAD en una próxima carta.

No sé si usted ha leído en mis *Conferencias culinarias* que á mí no me gustan los huevos, que los como, cuando los como, por comerlos, y que no tengo afición á ninguna de las combinaciones que se hacen con los huevos en la culinaria.

Por esto y por lo que antes he confesado, estoy escribiendo, como chico que corre con zapatos nuevos que le oprimen; pero vamos al asunto.

Los huevos son alimento que tienen que estar frescos, y que por lo general no lo están, pero todo el mundo se los traga sin cuidarse de este requisito tan esencial.

En invierno es muy difícil tener huevos frescos, sobre todo, en las ciudades de gran población.

Para capear este inconveniente es preciso conservar los huevos, y esto se consigue haciendo provisión de ellos entre el 15 de Agosto y el 15 de Septiembre.

Para que se conserven frescos se entierran en ceniza de leña verde, mezclada con arena fina y seca y ramas de ginebra, de laurel y de otras plantas aromáticas.

Muchos creen que todos los huevos son iguales, y esto es un error, porque dos huevos puestos á la misma hora, el uno de una gallina que corresta por un jardín, y el otro de una gallina que vive en un corral, pueden ser diferentes en gusto y hasta en sabor.

La gallina que más escarba para nutrirse y que más porquerías coma, será la mejor gallina, y sus huevos serán los mejores.

Sucede con esto lo que con las criaturas. En manos ó en brazos de una aya, durmiendo entre sábanas de batista y comiendo manjares delicados, los chicos ricos en las grandes poblaciones se crían enfermizos y sin sangre en sus venas y en el cuerpo; los pobres, descalzos, comiendo fruta sin mondar y el pan muy duro, llegan á la robustez y la conservan por el mismo procedimiento.

Ahi tiene usted, amigo mío, apuntes para el primer capítulo de ese libro, que me dice usted con mucha gracia que debería de escribir yo, sobre los huevos, y que nadie mejor que usted está llamado á darlo á la estampa, por sobre de razones, pero siendo la principal la del capital que para ello es menester, y que yo no tengo, tan á merced de mis adiciones, como usted. También á mi respetable amigo el Dr. Thebussem se le ocurrió un día proponerme que escribiera yo un libro sobre productos y condimentos españoles, por zonas y regiones, y me entusiasmé la proposición hasta el punto de estudiarla detenidamente.

Necesitaba yo, nada menos—para hacer algo de provecho—tres años de tiempo, gastar diez mil pesetas al año en viajes y estudios, y cinco

mil en la publicación. Total, sin contar el tiempo, tres mil duros. Se tirarían de la obra 3.000 ejemplares. Se pondrían á la venta á duro. Venderíanse, á lo sumo, mil con un 40 por 100 de comisión á los liberos; es decir, que se perdería en el negocio 48.000 reales, ó yo no sé contar.

Verdad que la gloria no tiene precio y que resarciría las pérdidas, pero en el siglo en que vivimos, amigo mío, la gloria sin dinero es el infierno.

Me dirige usted también en su carta una consulta, sobre lo que quiere decir esta quintilla, que también transcribo con su ortografía original:

Es un continuo desvelo el arte de gobernar; es don que viene del cielo, y á quien Dios lo quiere dar, es el huevo de Juanelo.

Y me pregunta usted como ínt este huevo de Juanelo.

¿Que me place la ocurrencia! A buena parte viene usted para saber esas cositas de Ateno ó del bagaje literario de los periodistas que ahora se estilan.

Ignoro la cosa, y aun diré más: no estoy conforme con la parte que yo entiendo de la quintilla.

Porque ni es un continuo desvelo, ni es don, ni viene del cielo el arte de gobernar. Es un *modus vivendi* que produce bastante á muchos que usted y yo conocemos.

Como usted ha visto, no me ha sido posible contestar á sus notables artículos, que le ruego, por interés general, que le sirvan de vanguardia para una serie que ilustrará las columnas de este periódico.

Soy de usted reconocidísimo amigo ANGEL MUÑOZ.

Parte Oficial

Gaceta.

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Hacienda.—Reales decretos nombrando delegados de Hacienda en la provincia de Burgos á D. Juan Manuel Arribas; en la de Murcia, á don Mariano Jesús de Altolaquiere y Jáudenes; en la de Toledo, á D. Félix Hita y García, y en la de Ciudad Real, á D. Cayetano González Novelles.

Gobernación.—Reales decretos nombrando jefe de administración civil de segunda clase oficial de la de primeros de este ministerio, á D. Serafín Calderón y Livermore, y oficial de la clase de segundos del mismo departamento, á D. José Leyrado y Martínez de Campos.

Ultramar.—Relación de Reales órdenes expedidas por este ministerio en los meses de Julio, Agosto y Septiembre últimos.

Vacante. Una de las dos plazas de médico cirujano de la villa de Escalón, dotada con el sueldo anual de 662,50 pesetas.

Subasta. El Ayuntamiento de esta capital ha acordado sacar á pública subasta el suministro de 150 capotes, con destino á los guardias de policía urbana, bajo el tipo de 67 pesetas cada capote.

Salud pública

En Valencia.

Segue en descenso la epidemia, hasta el punto de que ayer no ocurrieron más que cuatro invasiones y siete defunciones. Se achaca el que no haya terminado ya, al punible abandono que reina en los pueblos infestados de la cuenca del Turia.

El Gobernador civil, Sr. Ojeste, cumpliendo el acuerdo tomado por la Junta provincial de Sanidad en su última sesión, dió ayer terminantes órdenes á los delegados sanitarios de los pueblos para que hagan cumplir con todo rigor cuantas medidas sean necesarias para la pronta extinción de la epidemia cólera.

Se ha ordenado el levantamiento del lazareto de Venta la Encina.

En Castellón.

El Ayuntamiento de Castellón de la Plana, teniendo en consideración el estado sanitario de aquella provincia y la de Valencia, ha acordado aplazar la feria llamada de Todos Santos, que se celebraba anualmente en los primeros días del próximo mes, hasta que desaparecieran las causas del aplazamiento.

Siguen los casos en la capital y su provincia.

En Toledo.

No ocurre novedad en la capital y su provincia.

En Sevilla.

En la casa núm. 83, calle del Sol, fué anoche una mujer víctima de tan violento cólico, que los parientes y vecinos creyeron que se trataba de la enfermedad sospechosa.

Aunque se ha comprobado que se trata de un simple cólico, han adoptado las autoridades bastantes precauciones.

Por disposición del gobernador, estuvo ayer en la Algabe el subdelegado de Medicina Sr. Moreno, visitando varias personas que en el día anterior habían sido atacadas de una enfermedad sospechosa.

La opinión de este distinguido facultativo es que el padecimiento reinante en la localidad, aunque extraño por sus efectos, no presenta los caracteres típicos del cólera.

En Barcelona.

Aunque nada dicen los partes oficiales, y mientras se discute acerca de si los casos sospechosos que allí ocurren son ó no de cólera, resulta que en la casa número 8 de la calle del Tigre ha habido en pocos días tres casos, y que últimamente fué denunciado otro enfermo sospechoso que falleció á las pocas horas. De los tres enfermos, dos fallecieron en la casa de socorro y el otro en la Viñeta.

En el hospital de Santa Cruz no ha sido admitido un enfermo por considerar sospechosos los síntomas de su enfermedad, y hubo de dirigirse á la Viñeta. Mal sistema el de las ocultaciones.

En Madrid.

Aumenta la epidemia variolosa. Se registraron ayer 84 invasiones y 14 defunciones. En una casa de la calle de la Cava Baja falleció ayer una mujer de enfermedad sospechosa.

En el hospital de Vallehermoso ingresó un enfermo del Provincial que ofrecía síntomas de enfermedad sospechosa.

No se ha confirmado la noticia de que hayan ocurrido casos sospechosos en el cercano pueblo de Lozoya.

LAUDANO.

La instrucción comercial

EN INGLATERRA Y AUSTRIA

La Gran Bretaña, el país más comerciante del mundo, presenta el hecho singular de que no cuenta con un establecimiento de enseñanza mercantil que verdaderamente merezca este nombre. Hay, sí, muchos cuyos programas de enseñanza tienen reservada una parte de ella á las materias comerciales, como el *Herberts' School*, de Londres, fundado en 1695, y á cuyas clases mercantiles, que comprenden solamente la teneduría de libros, la correspondencia y cálculo comercial, la lengua francesa y la stenografía, acuden anualmente unos 600 alumnos de ambos sexos; pero no constituyen centros como los de Alemania y Estados Unidos, exclusivamente dedicados á la enseñanza comercial, sino que, por el contrario, viene á ser considerada ésta como estudio secundario de la escuela. Los establecimientos como este abundan mucho, y las clases comerciales se sostienen por una cuota modesta que se exige al alumno, por legados de particulares, ó por sociedades de comerciantes; pero el Estado no interviene en ellos absolutamente en nada, de suerte que conservan todos su independencia de organización, y ésta no marca un programa idéntico de enseñanzas, como la de las escuelas comerciales de otras naciones.

Los ingleses nacen, viven y mueren comerciantes; no hay joven que no haya pasado regular temporada en un escritorio, que no posea algún parentesco íntimo dedicado al comercio, versándose de este modo prácticamente en los conocimientos mercantiles; de modo que, aunque los establecimientos que existen de esta enseñanza sean deficientes y escasos, no está poco extendida. Sin embargo, en el comercio no deja de notarse la falta de una educación mercantil bien desarrollada y completa, como la que existe en Alemania y en los Estados Unidos, y la prueba es que son muchísimos los alemanes y americanos que tienen ocupación en las empresas comerciales de la Gran Bretaña, encargados principalmente de contabilidad y de la correspondencia extranjera. Y es que no dan los ingleses el impulso que los alemanes al estudio de las lenguas vivas, mostrando gran empeño por corresponder más que en su idioma, ni adoptar otro sistema de medida ó de cuenta que el suyo propio. Pero la verdad es que hay necesidad apremiante porque en Inglaterra se creen escuelas exclusivamente dedicadas á una enseñanza mercantil amplia y perfecta, y se extiende más el conocimiento de las lenguas vivas, todo lo que, á no dudarlo, se ha de efectuar en breve tiempo. Es, en verdad, un medio muy útil para difundir el conocimiento de la lengua inglesa no contestar la correspondencia extranjera más que en este idioma; pero la concurrencia alemana ha hecho mudar de criterio á los ingleses, y hoy el estudio de las lenguas modernas es para ellos una necesidad.

Entre los establecimientos que comprenden en su programa de enseñanza las materias comerciales, merecen citarse por su antigüedad, el *Cooper's Company Grammar School*, y el *Merchant Taylor's School*. El primero fué fundado en 1561, por un gran especiero llamado Nicolás Gibson. Comprende clases de teneduría de libros, cálculo comercial, caligrafía, francés, alemán y stenografía. Estas tres últimas asignaturas sólo han sido adicionadas desde el año 1880; asisten á estas clases de 300 á 400 alumnos. El segundo fué fundado en 1561 por una sociedad de comerciantes en sastrería, y pensada por la misma corporación. Los estudios comerciales en esta escuela, comprenden: la teneduría de libros, correspondencia, cálculo comercial, francés, alemán, operaciones de banca, seguros, derecho comercial y caligrafía.

Estos dos establecimientos, los más antiguos de los que difunden la enseñanza mercantil, vienen funcionando con toda regularidad desde su fundación. Los que antedichos á estos existen son muchos, con crecidos contingentes de alumnos, no pudiendo decirse así que la enseñanza comercial no esté extensamente distribuida en Inglaterra, porque lo está, y muy mucho, como ya hemos apuntado, faltándole sólo para su completa perfección algunos detalles, el que fuera más acabada, lo que se conseguirá con la creación de escuelas especiales de comercio, donde se traten todas las materias concernientes á él, y las que, por necesidad, tienen que establecerse en Inglaterra antes de muy breve plazo.

En Austria, el sistema de enseñanza comercial presenta mucha analogía con el de Alemania. Si esta nación marcha á la cabeza de las potencias de Europa en cuanto á la superioridad numérica de sus Escuelas de comercio propiamente dichas, Austria la sigue de cerca y hace esfuerzos por disminuir la distancia que las separa. Buena prueba de ello son los numerosos establecimientos con que cuenta dedicados á la enseñanza comercial, y que se dividen en tres categorías: Academias de comercio, Escuelas de comercio y Escuelas de perfeccionamiento. En las primeras, la enseñanza dura dos años; en las segundas, tres, y en las últimas, que se dedican á completar la educación comercial de los que asistieron á los otros establecimientos, ó bien de los que están ocupados en el comercio mismo, de dos á cuatro años.

Según las estadísticas publicadas por M. Leautrey, estos establecimientos arrojan un contingente anual de 45.995 alumnos, dirigidos por 1.013 profesores. El Estado entrega á estos centros, para su sostenimiento, una pensión total de 33.150 florines anuales, de la que hay muchos no perciben ninguna parte y reciben también en total una suma de 122.516 florines por subvenciones de particulares, en su mayor parte de sociedades de comerciantes. De aquí se desprende que los establecimientos de enseñanza comercial de Austria deben su existencia, como los de Alemania, más que á los auxilios de la Administración del Estado, á los esfuerzos del comercio mismo y el desprendimiento de algunos particulares, bastando á demostrar sus eficaces resultados el vasto contingente de alumnos que acude á las aulas de estos centros. En ninguno de ellos es admitido alumno alguno menor de catorce años; todos están sujetos á examen de primera enseñanza, y la instrucción comercial que reciben, al revés de lo que sucede en Alemania, es más esencialmente práctica que teórica. Los alumnos israelitas forman un efectivo que en algunas escuelas llega á ascender hasta un 30 por 100.

La mayor parte de estos establecimientos de educación comercial han sido fundados por sindicatos de comercio ó por asociaciones comerciales, y como el Estado apenas se influye en su organización ni en su programa de estudios, de aquí que estos sufran alguna ligera modificación según la escuela; pero de pequeña importancia, porque casi todos estos establecimientos

de educación comercial han sido fundados por sindicatos de comercio ó por asociaciones comerciales, y como el Estado apenas se influye en su organización ni en su programa de estudios, de aquí que estos sufran alguna ligera modificación según la escuela; pero de pequeña importancia, porque casi todos estos establecimientos

de educación comercial han sido fundados por sindicatos de comercio ó por asociaciones comerciales, y como el Estado apenas se influye en su organización ni en su programa de estudios, de aquí que estos sufran alguna ligera modificación según la escuela; pero de pequeña importancia, porque casi todos estos establecimientos

de educación comercial han sido fundados por sindicatos de comercio ó por asociaciones comerciales, y como el Estado apenas se influye en su organización ni en su programa de estudios, de aquí que estos sufran alguna ligera modificación según la escuela; pero de pequeña importancia, porque casi todos estos establecimientos

de instrucción comercial, con muy corta excepción, han copiado su organización y programa de enseñanza de la Academia de Comercio de Praga.

Esta Academia fué fundada en 1830 por los comerciantes de la mencionada ciudad, quienes, convencidos de la conveniencia de un establecimiento de esta clase, hicieron un llamamiento á todos los comerciantes de Bohemia, y en poco tiempo reunieron una suma de 12.000 florines (30.000 pesetas), con la que costearon los gastos de su fundación, que tuvo lugar bajo los mejores auspicios, pues que el primer año se vió concu- rrida por cerca de 200 alumnos, número que desde entonces ha venido aumentando, contan- do en los años últimos un efectivo escolar de 450 á 500 alumnos.

Los estudiantes israelitas figuran también en esta Academia con una cifra numerosa, y ciertamente que afincian tal de la raza comercian- te por excelencia, es el mayor elogio que de la Academia puede hacerse, y más de uno de los diplomados que ha entregado, es poseído hoy por opulentos comerciantes de América y de Europa.

La Academia de Comercio de Praga no recibe pensión alguna del Estado, siendo sostenida únicamente por legados de particulares, tales como el de Mr. Ferdinand Korb, que asciende á 25.000 florines (62.500 pesetas). Las materias de estudios son: Teneduría de libros, Cálculo y co- rrespondencia comercial, Derecho comercial, Economía política, estudio de mercancías, historia del comercio, caligrafía, estenografía y las lenguas inglesa, francesa, italiana y bohemia. El método que emplean los profesores para ad- ministrar estos conocimientos es verdaderamente socialista: la menor teoría que sea menester y toda la mayor práctica posible.

La Academia de Praga ha sido la primera Es- cuela de comercio de Austria; en ella se han moldeado todas las existentes hoy, siendo de admirar el que esto haya tenido lugar en tan corto tiempo, porque el Austria no contaba, como Inglaterra y Alemania, otros establecimien- tos análogos ya de muy antiguo establecidos, que, á la par de ser constantes excitadores á la propagación de la enseñanza mercantil, han servido para alejar al plantamiento de nue- vos centros dedicados al cultivo de estos estu- dios con arreglo á las modernas necesidades del comercio.

Una excepción debe hacerse en favor de la Academia de comercio y de navegación de Trieste, que, fundada en 1744 bajo el reinado de María Teresa, y consagrada solamente á los estudios náuticos, en 1817 se introdujo en ella una sección comercial que hoy existe todavía, haciéndose aplicación de ella más especial- mente á la enseñanza de la contabilidad del Es- tado y de las municipalidades.

Austria, como Alemania, atiende mucho á vulgarizar el saber sólido de los estudios mercantiles, el conocimiento de las lenguas moder- nas y á la organización del comercio que lleva en sí el espíritu del trabajo, la economía y el orden, tan necesarios al desahogado vivir de los pueblos.

JOSÉ HERNÁNDEZ BARRIOS.

Las maniobras de Calaf

(De nuestro corresponsal especial.)

BARCELONA, 17 Octubre.

No vamos á repetir los manoseados argumen- tos sobre la utilidad de los simulacros: todo lo sabe el lector, se lo han dicho los partidarios y detractores; lo que hace falta es que, ya que es imposible hacerlos (según algunos) sin «estudiar- se la Conferencia», como dice Alas, por lo me- nos no se cometan errores de tal bulto que confun- dan á la oficialidad novel y que demuestren que la citada «Conferencia» no la sabe el maestro, como ocurrió el año pasado en Pancorbo.

Cierto es que no puede dejarse del todo á la iniciativa un combate simulado, pues falta el nervio que convierte el saínete en tragedia; pero no es menos cierto que las lecciones muy aprendidas y muy determinadas enseñan muy poco.

Esas órdenes en cuatro palabras que ha em- pleado el general Galvis, son el intermedio en- tre el simulacro simple y el combate; por lo me- nos dejen al jefe en libertad de discurrir, y á las medidas que éste tome en la esfera táctica sig- nan los ojos del censor y del discípulo: esa es la única manera de aprender.

Celebramos que en aquel distrito hayan teni- do tan excelente segunda parte los diálatas del año anterior.

Aquella vereda, línea de retirada absurda; aquel frente de tantos kilómetros con profundi- dad de 50 metros, y aquellos regimientos á me- dia ladera sin un sostén ni una reserva, simple- mente constituyendo una línea de tiradores fá- cilmente enfilados desde cualquier posición, bien merecían un desagravio.

Lo único aceptable en Pancorbo fué la mar- cha; los regimientos, brillantemente instruidos, de San Marcial y La Lealtad, constituyeron una excelente brigada, con su artillería propia, que marchó con acierto y combatió con orden.

Hubiéramos querido ver salir en estas mani- obras las brigadas con su artillería, las columnas reunidas, la caballería empleada en su ser- vicio de exploración, mejor que marchando en grandes masas; pero razones poderosas habrán hecho preferir el sistema de brigadas homogé- neas, así que tomamos acta del hecho hasta que conozcamos los motivos.

Hoy han salido de ésta dos brigadas, la pri- mera de infantería y la segunda de caballería, en medio de un copioso chaparrón que les ha- brá durado más de media jornada.

La infantería llevaba la guerra; tememos que eche de menos el capote, pues el tiempo res- fresca. Llevaban las tropas más bien aspecto de gran parada que de campaña.

Se debe estar á que no llevaban ni camillas, ni útiles, ni carros; éstos van por delante para guisar los ranchos, prescripiendo á que obligue el estado sanitario de esta región, sobre el que ya no cabe género de duda.

El camino se recorre en tres jornadas con eta- pas: la primera en Martorell ó Esparraguera, la segunda en Castellolí ó Igualada, y la tercera en Calaf y pueblos cercanos.

Estas jornadas son de 27, 30 y 33 kilómetros. Y puesto que nuestros lectores se hallan im- puestos de cómo empiezan las maniobras, desde Calaf les diremos cómo siguen y cómo acaban.

Si un general reputado como el que las dirige no las lleva á término con brillo y utilidad, ha- brá que declararse enemigo de las maniobras para siempre y reducir las á marchar sin comba- tir.—El Corresponsal.

Añadimos á estos renglones la organización de las fuerzas:

División de infantería.
General Montero.

Primera brigada.—General La Cerda.—Regi- mientos Almansa y Guipúzcoa.

Segunda brigada.—General Azafán.—Regi- miento Asia, un batallón de Aragón, cazadores de Figueras.

Tercera brigada.—General Denis.—Regimen- tos Albuera y Navarra.

Cuarta brigada.—General Junquera.—Regi- miento de Luchana y un batallón de San Quintín.

División de caballería.
General Loresecha.

Primera brigada.—General Bochs.—Lanceros de Borbón y cazadores de Alcántara.

Segunda brigada.—General Torreblanca.— Lanceros del Príncipe y cazadores de Tataná.

Cuarto regimiento divisionario de artillería y tres baterías de cuatro piezas.

Primer regimiento de artillería de montaña y cuatro baterías de cuatro piezas.

Cuarto regimiento de zapadores-minadores; batallón cazadores Alfonso XII; dos esquadro- nes de Mallorca.

Estos tres cuerpos constituyen la defensa al mando del coronel del regimiento de ingenie- ros.



El precio del oro.

BUENOS AIRES, 19.

(Servicio particular de la Agencia Fabra.)
Precio del oro según la cotización de la Bolsa de ayer, 251.

Crisis ministerial concurrida.

PARÍS, 19.

Los temores de una crisis ministerial en Fran- cia parecen conjurados por el momento, pero aunque la Comisión de presupuestos de la Cáma- ra parece descontenta de la obra del ministro de Hacienda, no quiere ser causa de una modifi- cación en el Ministerio.

El conflicto anglo-portugués.

PARÍS, 19.

He aquí cómo una hoja oficiosa juzga la situa- ción, hablando del conflicto anglo-portugués: «Si el Gobierno británico, por interés al prin- cipio monárquico, antepone á éste á los apetitos coloniales de Inglaterra, se mostrará menos enérgico en sus actos y contestará á las nuevas gestiones de Portugal con algunas concesiones.»

En honor de Lamartine.

PARÍS, 19.

Hoy se celebran en Macon grandes fiestas en honor de Lamartine.

El expadre Jacinto.

PARÍS, 19.

El expadre Jacinto se agita mucho para pre- parar en Francia la «religión nacional», pero sus trabajos no dan resultado.

Los «bills» Mac-Kinley.

LONDRES, 19.

A juzgar por las noticias que se reciben de los Estados Unidos, se aplican con tal rigor los famosos bills Mac-Kinley, que no hay nada más enojoso que desembarcar en aquel país, pues los equipajes son objeto de los mismos recono- cimientos y formalidades que las mercancías, y los viajeros se ven expuestos á severas penas, incluso por cualquiera omisión involuntaria de los reglamentos de la administración.

Agitación minera.

BRUSELAS, 19.

Reina grande agitación en la zona miner de Charleroi á causa de las huelgas.
Se teme que estas se propaguen, no solo á otras minas sino también á diversas industrias de Bélgica.

Denuncia.

NUOVA ORLEANS, 19.

En sesión celebrada por la junta municipal de esta población se ha leído una comunicación del alcalde denunciando el asesinato del jefe de la policía—suceso comunicado ya telegráficamente—por criminales pagados por las sociedades san- tas sicilianas, que son una verdadera calamidad para la población.

La autoridad citada pide al Consejo que adopte las oportunas medidas para arrojarias del país. El Consejo ha nombrado una comisión de cincuenta individuos, encargada de abrir una amplia información sobre el asunto.

El alcalde ha recibido una carta amenazán- dolo con darle muerte.

Elecciones municipales.

BÉLGICA, 19.

Hoy se han verificado en toda Bélgica las elecciones para la renovación de Ayuntamientos, habiendo sido muy viva la lucha entre liberales y católicos, especialmente en Malinas, donde han tenido que adoptarse precauciones para que no pudiera turbarse el orden público.

Los liberales elegidos constituyen mayoría en Amberes, Gante, Lovaina y Bruselas.

El Sr. Crispi.

ROMA, 19.

Dícese que el presidente del Consejo Sr. Cris- pi, ha marchado á Monza, llevando á la aproba- ción del Rey el decreto de disolución de la Cá- mara de diputados.

Reunión de estudiantes.

PARÍS, 19.

Según noticias de Bruselas, los estudiantes de aquella Universidad celebraron una numerosa reunión, en la cual el diputado Sr. Jeanson, les manifestó que el rector de la misma, Sr. Phi- lipson, lamentaba que la policía hubiese tenido que intervenir en la sesión de apertura del curso.

Los estudiantes, en vista de esta declaración, acordaron retirar el voto de censura formulado contra el rector, con la condición de que este hiciese personalmente la misma declaración.

Tumultos electorales.

BRUSELAS, 19 noche (recibido el 20).

El resultado general de las elecciones mun- cipales verificadas en Bélgica, no será conocido hasta mañana.

Los dos partidos que han luchado se atribuyen la victoria.

La lucha ha sido reñida y enconada.

En varios puntos ha originado revuelta.

En Marselle y Hainaute las casas de los católicos fueron apedreadas, y algunas invadi- das por las turbas.

Un obrero ha resultado herido de un disparo de revólver.

Los ánimos siguen muy sobrecalentados.

Elecciones parciales.

PARÍS, 20.

Ayer se verificaron en Francia dos elecciones para cubrir vacantes en la Cámara de dipu- tados.

En Cantolens, el Sr. Lacroze, republicano, fué elegido por 9.750 votos contra el Sr. Daignepla- tes, conservador, que obtuvo 8.900.

En Rambouillet alcanzó el triunfo el Sr. Vian, republicano, obteniendo 7.545 votos contra 7.091 dados al republicano más avanzado, Sr. Cara- mán.

Otro atentado.

LONDRES, 20.

The Daily Chronicle publica esta mañana un despacho de Varsovia recibido en lenguaje convencional, diciendo que cuando el Czar de Ru- sia pasaba por la estación del ferrocarril de Po- rictcha, procedente del campo de maniobras militares, que como es sabido, se han verificado este año en Volhynia, un viajero le disparó un tiro, sin que el proyectil causase daño alguno.

El mismo periódico añade que el rumor sobre este atentado, que circulaba ayer en Varsovia, mereció confirmación.

Insurrección.

LONDRES, 20.

The Daily Chronicle asegura, con referencia á despachos de sus corresponsales, que aumenta la insurrección en la Armenia contra Turquía. Añade que una partida de seis mil armenios insurrectos logró rechazar á dos batallones turcos.

Las autoridades otomanas han enviado á toda

prisa tres batallones de refuerzo para ver si con- siguen sofocar la insurrección.

¿Otra conferencia?

LONDRES, 20.

The Standard concede hoy verdadera impor- tancia al viaje del conde de Kalnoki al Tirol.

Dice que este viaje hace sospechar que aquel hombre político va á celebrar una entrevista con el Sr. Crispi y el general Caprivi, entrevista que debe tener por objeto consolidar la alianza aus- tro-germano-italiana y tal vez prorrogarla.

El Sr. Caprivi ha debido llegar hoy á Monza desde cuyo punto se dirigirá, según parece, al Tirol.—Fabra.

Una monja heroica

Los periódicos italianos consagran encomiás- ticos artículos á aquella heroína, que es espera- da de un momento á otro en Verona, donde re- side su familia.

María, que contará ahora veinticuatro ó vein- ticinco años, fué una de las últimas que escaparon al furor de las hordas sudanesas.

A fines de 1880, poco después de haber tomado el velo, fué mandada á Egipto; después á Kar- tum, en donde estaba la Sede principal de las misiones africanas, desde la cual pasó á El- Obeid, capital del Kordofan.

Despreciando ella y sus compañeras los con- sejos de personas sensatas, que después de las primeras algaradas de insurrección de 1881, pro- movidas en Baggara-Denka, Bongo, Scianghie, por Abu-Rof y Barabrá con el Mahdí á la cabe- za, prevenían la pérdida de aquella vasta región, ocupada ahora por los egipcios, se quedaron en El-Obeid.

El día 15 de Enero de 1883, el Mahdí estrechó el cerco que tenía puesto á El-Obeid, impidién- dole así la salida de los misioneros, de María y de sus compañeras. Tomó por asalto la población, después de cuatro meses de resistencia, y pasó á cuchillo á los 3.500 egipcios que se habían de- fendido bizarramente.

María, con sus compañeras y algunos cléri- gos, fué hecha prisionera.

Todos fueron encerrados en una cueva-sótano cercado de espinas y malezas, donde sufrieron los más increíbles tormentos, siendo tratados más bien como fieras que como seres humanos.

Un día en que el Mahdí estaba desesperado intentó que los prisioneros abrazaran la fe de Mahoma, ó se dispusieran á sufrir los tormen- tos más horrosos. Al efecto, fueron sacados de la cueva al mediodía y conducidos á la plaza en que se encontraban aquellos salvajes.

Dispuestos á morir se encontraban María y sus compañeras de intortunio, cuando cambian- do de parecer, no se sabe por qué causa, dispu- so el Mahdí que fuesen conducidos de nuevo á la cueva.

¡Ocho años! estuvieron aquellos pobres mar- tiras sufriendo á las hordas sudanesas, hasta que un día, dos años después de la muerte del Mahdí, ocasionada por el cólera en Ondurrán, ayudados por algunos sudaneses cristianos, lo- graron fugarse pintando el efecto sus cuerpos de negro, á fin de parecer africanos.

Viñando aceleradamente por la noche, ya descendiendo por el río Bar-el-Abiad, ya atravesando los bosques que se extienden junto á las riberas de aquel, con los consiguientes sobre- saltos y contratiempos, lograron llegar á Ber- ber, donde fueron amparados por los egipcios y los ingleses y mandados al Cairo.

Sor Caprivi, en cuanto llegó á Alejandría, embarcó para Italia y se dirigió á Verona, como hemos dicho, para tranquilizar á su madre y hermano, que habían perdido toda esperanza de estrecharla entre sus brazos.

La vida política

Obedeciendo á una consigna, todos los perjú- dicos liberales censuran á los señores ministros de Fomento, director general de Obras públicas y alcalde primero por su asistencia al meeting obrero de ayer. Obedeciendo á la misma con- signa hubieran censurado también á los mismos señores, si, á ejemplo de lo hecho en tiempos fusionistas por funcionarios análogos, hubieran preferido ver la corrida de toros á oír y conocer las quejas y reclamaciones de la clase trabaja- dora.

Risible democracia es la de El Imparcial y consortes, cuando llevan á mal que ocuparan lo- calidades en el circo del Príncipe Alfonso damas elegantes y burgueses acomodadas. Esto nos re- cuerda que siempre los amigos del Sr. Sagasta y los que en la política han cobrado el barato—y pase la frase—oficiando de demagogos, no han consentido jamás en mostrarse en público con los obreros. En secreto los solicitan, en secreto los halagan, y cuando llegan al poder, y por lo tanto al cumplimiento de lo prometido y con- certado, entonces ni los oyen, ni los miran, ni los hacen caso.

El partido conservador sigue noblemente una política muy distinta, y los obreros lo agradecen, y poco á poco, por armonía de ideas y de senti- mientos, se llegará á una conjunción de aspira- ciones y proyectos benéficos para los capita- listas y para los obreros y, por tanto, para la sociedad.

Otra vez ha hecho oír su palabra en el Círculo de la calle del Príncipe el viejo pastor de la libertad española (1). Otra vez se ha adjudicado modestamente la gloria de los progresos socia- les y políticos alcanzados por nuestro país en los años últimos, olvidando que, á no ser por la espuela democrática y por el acicate conserva- dor, su papel hubiera sido el de un estacionario más. Otra vez ha cantado el Sr. Sagasta las ex- celencias de su política, hablando con la misma elocuencia de un cursante de derecho público de las libertades belgas, suizas é inglesas; y pro- clamando la necesidad de seguir probando que él y sólo él es el llamado á consolidar la libertad y el orden en España.

Ya es un hecho la fusión de los amigos del general López Domínguez con los del Sr. Sagasta, asistiendo los presidentes de los comités amigos del general á la sesión ayer celebrada por la plana mayor del Círculo liberal.

Visto que nada se consigue estando entre dos aguas, el general ha querido ponerse á flote, y á juicio nuestro se ha ido á fondo. Es un fusio- nista más.

—Se equivocan—dijo ayer el Sr. Sagasta— los que suponen que nada tenemos que hacer en política, porque los partidos para gobernar no pueden prescindir de la política, aunque los Gobiernos se rijan por unas mismas leyes.

Nosotros interpretamos esas leyes con espí- ritu expansivo, mientras que los conservadores las interpretan con criterio reaccionario.

El amor al presupuesto hace decir al Sr. Sa- gasta lo contrario de lo que dijo siempre. Pero el tiempo le probará que su misión política ha concluido. Respetadas é interpretadas expansi- vamente por el partido conservador las leyes liberales, cuyo espíritu han hecho suyo, los libera- les no pueden hacer nada nuevo. Ni avanzan pueden en el terreno de las ideas y de las liber- tades, ni apartarse del rumbo de nuestros ami- gos. Están anulados.

NOTICIAS

Dicen de Cádiz que se han recibido en aquella capital dos escavadoras y varias fraguas para las obras del astillero.

Cuando lleguen las vagonetas sistema Decau- ville que se esperan, se admitirá mayor número de operarios para proceder á nuevos desmontes, efectuándose los trabajos con luz eléctrica.

Es probable que el excelentísimo señor capi- tán general de este departamento haga en breve particularmente una visita al astillero.

Se ha autorizado á la señora viuda de Daga- rre Hospital para remitir á los señores Vea- Murguía cajas de cápsulas para el uso de la di- namita.

También se dice en Cádiz que el ministro de Marina, Sr. Beránger, irá á dicho punto con ob- jeto de visitar el astillero de los Sres. Vea-Murguía.

En breve saldrá para Londres el Sr. D. Juan de Vea-Murguía con objeto de adquirir varias maquinarias con destino al astillero, y á fin de dar mayor impulso á las obras del mismo.

En el penal de San Miguel de los Reyes de Valencia, existía un confinado llamado Evaristo Lora, que con la nota de incorregible, había ingresado en ella procedente de Ceuta.

El penado fué castigado con toda severidad y encerrado en un calabozo. Efecto quizás de los malos tratamientos de que era objeto, falleció á los pocos días.

El presidente de la Audiencia, haciéndose eco de los rumores que circulaban y que atribuían la muerte del Lora á los tratamientos que ha- bía sufrido, mandó incoar un proceso en averi- guación de lo que hubiera de cierto en dicho asunto.

El juez de Serranos, Sr. Mora, acompañado del teniente fiscal Sr. Alvarez, dió desde luego, y en vista del dictamen emitido por los mé- dicos forenses que practicaron la autopsia del cadáver encontrando señales de haber recibido Evaristo Lora muerte violenta, auto de proce- samiento y decretó el ingreso en la cárcel del vigilante primero del presidio de San Miguel de los Reyes, D. Ramón Valcárcel Rodríguez.

También se decretó la prisión é incomunica- ción del confinado conocido por el Molinero, por recabar sospechas muy fundadas de que tenga participación en la muerte de Lora.

Una horrosa catástrofe ha ocurrido en San- tander en la madrugada de ayer.

Un voraz incendio ha destruido por completo la casa núm. 4 de la calle de Isabel la Católica.

Las desgracias ocurridas ascienden á 15 muer- tos, de los que sólo han podido ser extraídos de los escombros dos. Han resultado heridas grave- mente dos personas, 14 con lesiones de poca consideración.

Lotería.

En el sorteo de hoy han obtenido premios mayores los siguientes números:

23.460, premiado con 140.000 pesetas; 4.599, ídem con 70.000 ídem; 19.410, ídem con 35.000 ídem; 10.023, ídem con 15.000 ídem.

Con 3.000 pesetas han sido premiados los nú- meros siguientes:
20.967; 23.203; 18.833; 26.521; 17.593; 28.832; 17.843; 6.764; 29.828; 1.011; 26.020; 7.034; 20.969; 23.063; 4.621; 25.408; 11.228; 18.549; 14.188; 20.641; 22.376; 5.091; 27.713.

Anteanoche fué capturado por la guardia ci- vil, en Alcoy, Eugenio Gimeno Abad (a) Mincho, uno de los tres presos fugados el día 17 de la cárcel de aquel partido.

En el Arroyo del Moro, término de Utrera, Se- villa, ha ocurrido un sangriento suceso.

Un joven de 22 años, por resentimientos teni- dos con su padre, en un momento de arrebato, le asesió dos tremendos garrotazos en la cabeza que, hiriéndole tan gravemente, se desespera de salvarle.

El agresor fué capturado á los pocos momen- tos por la guardia civil.

En las Escuelas Pías de San Antón se reñie- ron ayer tarde varias comisiones de obreros para designar los delegados que han de re- presentarlos en el próximo Congreso que ha de celebrarse en Villanueva y Geltrú.

Los días 22, 23, 24 y 25 del corriente, de diez de la mañana á dos de la tarde, estarán expu- stos en el Monte de Piedad los lotes de alhajas que corresponde vender en el mes actual. La venta en pública subasta tendrá lugar los días 27, 28, 29 y 30, dando principio á las diez de la mañana.

En las salas de exposición y ventas de aquel establecimiento (edificio de la plaza de San Mar- tín), se expenden listas impresas de los lotes con las tasas ó tipos que han de servir para la subasta y la designación de los que corresponde enajenar cada día.

Una doble y sensible desgracia ocurrió el día 15 en Ceveco de la Torre (Palencia).

Parece ser que los vecinos D. Nicolás Puer- tas y un obrero suyo llamado Rogelio López fueron á medir el vino que contenía la pila de un lagar, y fijándose ambos sobre un tablón que cruzaba la pila, se rompió aquél y cayeron den- tro, pereciendo ahogados, sin duda también as- fiados por el ácido carbónico que despedía el mosto.

D. Nicolás, hombre de buena posición social, deja mujer con seis hijos, y el Rogelio también mujer y dos hijos.

Por pronto que quiso acudir gente nada se pudo conseguir, pues cuando llegaron algunos vecinos ya eran cadáveres el D. Nicolás y el Rogelio.

Hoy ha empezado el pago á los partícipes de cargas de justicia.

Con el título de La Crítica ha empezado á publicarse en Madrid una revista científica, li- teraria y artística, que dirigirá D. Antonio Gua- rra y Alarcón.

En este mes comenzarán los trabajos de de- molición del exconvento del Carmen y de los edificios que fueron Escuela de ingenieros de ca- minos canales y puertos.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad 276.059 pesetas por 2.212 im- posiciones, de las cuales son nuevas 242, y se han satisfecho en los días 17, 18 y 19, 403.769, á solicitud de 583 imponentes, 236 de ellos por saldo.

De 19 á 20.000 bloques artificiales, de peso de 27 toneladas cada uno, se construirán para los diques del puerto de Málaga.

En el meeting de la Unión Obrera que se ce- lebró ayer en el circo del Príncipe Alfonso, y del cual no pudimos dar cuenta por absoluta falta de espacio, se aprobaron las siguientes conclusiones:

Solicitar del gobierno la construcción de un edificio, que será la Casa de los Invalidos del trabajo.

Celebración, en un domingo próximo, de un meeting, en el cual se designarán los candidatos que la Unión Obrera presentará en las próxi- mas elecciones para diputados á Cortes, dipu- tados provinciales y concejales.

Y gestionar con insistencia la demolición in-

mediata de todos los edificios que amenazan ruina, con lo que habría más trabajo.

Ha sido condenada á muerte por el jurado una mujer de San Martín de Mediona (Iguala- da), que envenenó á su marido con arsénico.

El día 27

Habiendo manifestado las autoridades de ma- rina de la Coruña la conveniencia de que se en- viara á aquel puerto una lancha cañonera, ha vi- sado el señor general Beranger que sea dis- puesto el señor general Beranger que sea dis- puesta á la lancha Condor, que debe ha- ber marchado á Fernando Póo.

Ha fallecido en Sarriá la señora doña María de los Dolores Arias y Losada, viuda del doctor D. Manuel Pérez Batallón.

Mañana á las doce se verificará en la tenen- cia alcaldía del distrito de la Universidad la su- basta de las moñas de la novillada que se cele- bró á beneficio de los pobres, y que fueron ad- judicadas en suerte á números no despachados.

Personas de la intimidad del Sr. Peral niegan que éste haya dicho á nadie que por virtud del informe del Consejo Supremo piense en renun- ciar la condecoración que le ha sido otorgada recientemente, ni en pedir la licencia absoluta.

Disposiciones de Gracia y Justicia. Traslado de Magistrado á Logroño á don Juan Bautista Caballero, que lo era de Ciudad Rodrigo.

Idem á esta vacante á D. Cayetano Pasalos, magistrado de la de Avila. Idem á esta plaza á D. Laureano Santaolalla, magistrado de Logroño.

Dicen de Castellón, por telégrafo, que á las nueve y media de la noche anterior fué muerto de un tiro José Boix Allart, hijo del dueño de la alquería denominada Conde de Prestabas, por los guardas rurales José Mir y José Es- cuder.

Este hecho tuvo lugar del modo siguiente: el dueño de la alquería dió aviso á los guardas de que le robaban los objetos que en ella había. Se pusieron éstos en acecho con el fin de coger al ladrón ó ladrones, y al var luz en la alquería se aproximaron á la puerta, la abrieron, y al ver dos personas que de pronto no conocieron, die- ron la voz de alto, y como no contestaron hicie- ron fuego, matando de los disparos hechos al hijo del dueño de la alquería, ignorando los guardas que éstos estuvieran en ella, pues resi- den en esta ciudad.

Los tribunales entienden en el asunto.

Disposiciones de Marina. Destinado al departamento de Cádiz al ca- pitán de navío D. Eduardo Guerra.

Han llegado á Cartagena los torpederos Bar- celó y Retamosa.

El cañonero Salamandra salió de Cádiz con rumbo á Algeciras.

La goleta Prosperidad ha salido á hacer su crucero.

El Colón ha zarpado de Canarias para Mon- tevideo.

La lancha Rubí llegó á Almería de regreso de su crucero.

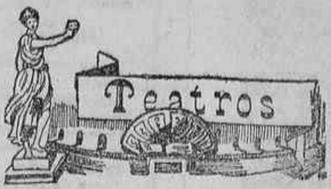
El cañonero Toledo ha entrado en el puerto de Barcelona.

Ha sido nombrado presidente de sala del Tri- bunal Supremo D. Antonio María de Prida.

Sección desagradable

Madrid. Hallándose ayer tarde Antonio Elizalde Susé examinando un revólver, se le disparó, hiriendo el proyectil á un joven llamado Aquilino López Lancharra. En el escenario del teatro de Apolo se pro- dujo ayer tarde á las seis y media gran alarma, por haber dado un sujeto la voz de «fuegos» Pero averiguado que todo era un error, debido á que en la cocina del conserje se quemaba un trapo, la representación continuó tranquilamente.

En la Carrera de San Jerónimo fué deteni- do ayer un muchacho que vocaba el periódico El Municipio con la prisión del director de El Resumen.



REAL.—La reprise del Orfeo, de Gluck, llevó anoche al teatro Real un público numeroso y distinguido, ávido de recordar las bellezas de aquella partitura que en la temporada última, y en circunstancias bien tristes, nos dió á conocer la empresa del regio coliseo.

La señorita Stahl, que ya en el año anterior había revelado en el mismo papel de Orfeo sus prodigiosas facultades, demostró anoche que es una artista que reúne, además de voz excelente y escuela magistral, afición grande al estudio. Así, pudo observarse en la representación de anoche que la afamada prima donna, desde la vez última que fué oída en Madrid, ha estudia- do más y más la creación del eminente Gluck, haciendo de ella una de sus obras predilectas, que la ha de valer grandes ovaciones, y en cuya interpretación está inimitable.

Los muchos y nutridos aplausos con que nuestro público premia su talento y corresponde á sus excelentes facultades, pueden bien satisfa- cerla, que pocas artistas han logrado en la escena del Real triunfos tan ruidosos y merecidos como la señorita Stahl.

El aria final del primer acto, el dúo con Eurí- dice en el segundo y la preciosa aria Che farò senza Euridice del tercero, las cantó anoche ma- ravillosamente, teniendo que repetir la última entre atronadores bravos y palmadas.

La señora Morelli, de quien ya en la anterior temporada tuvimos ocasión de ocuparnos, ha- ciendo de ella merecidísimos elogios, cantó ano- che admirablemente la parte de Euridice, con- tribuyendo al nuevo éxito de la gran partitura de Gluck.

Los coros, así como la orquesta, magistral- mente dirigida por el Sr. Mancinelli, hicieron prodigios y merecieron, como siempre, las ma- yores alabanzas.

Como complemento, y para que todo resul- tase lucido, la sala del regio coliseo ofrecía bri- llante aspecto, viéndose ocupadas casi todas las localidades por escogidísima concurrencia, pre- dominando, como en todas las funciones, el bello sexo, representado por hermosas y elegantes damas de la corte.

Han sido contratados por la empresa del Sa- lón Variedades la joven actriz señorita Esque- rra y el galán joven Sr. Gernila, ya conocidos del público. En este teatro se representará ma- ñana La casa de fieras, en que tanto se distingue el primer actor cómico D. José García. El mié- rcoles estreno del juguete cómico en un acto ti- tulado El portamonedas, y para el jueves de moda se prepara el nuevo baile francés del maes- tro Guerrero, titulado Las pájaras, en que el notable cuerpo de baile lucirá el rico vestuario que tanto llamó la atención del público en La paloma azul, en el teatro de Novedades.

SALÓN ROMERO.—A principios de Noviembre próximo se abrirá el abono para seis conciertos de música clásica que se proponen dar los dis- tinguidos artistas Sres. Tragó, Arbós, Rubio, Gálvez y Agudo.

Opportunamente se publicarán las condiciones del abono y los programas, de los que formarán parte las más escogidas obras de Haydn, Moz- art, Beethoven, Mendelssohn, Schuman y otros insignes maestros.

ESLAVA.—Se ha separado de la compañía que actúa en este teatro la aplaudida tiple María González.

Carreras de caballos

Con un tiempo hermoso se ha verificado esta tarde la primera reunión del otoño actual; en años anteriores atribuimos al mal tiempo la falta de animación en el stand; la lluvia y el frío no son á propósito para que las damas aristocráticas luzcan sus elegantes toillettes, y se re- traían, con justicia, de ocultar bajo los severos impermeables las últimas confecciones adquiri- das á los mejores modistas de París.

Hoy era otra cosa: un cielo azul, sin una nu- be amenazadora que hiciera abrigar la más lige- ra duda sobre la seguridad del buen tiempo; una temperatura grata, propia para lucir las galas recién sacadas de los mundos que han recorrido España y Francia, y, por último, un programa nuevo, que prometía curiosos incidentes, prop- ios para despertar la ambición de las lindas ju- gadoras.

Pues estas brillaban por su ausencia: á bien que las pocas que se paseaban por la tribuna de libre circulación, eran de lo mejor que se pasa por Madrid, en punto á distinción y gentileza: dígalos sinó la noble duquesa de Osuna y su her- mana la señorita de Dominé, vestidas con ele- gantes trajes blancos; dígalos la gentil vizconde- sa de Irueste, que acompañaba á su madre polí- tica, la marquesa de Villamejor; dígalos las dos hijas de la marquesa de la Laguna, que con la señorita de Santa Genoveva y la hija de ma- dame Sikles, formaban un grupo ideal, digno de hacer olvidar á todas.

Primera carrera.—Ganó Camdelario, del mar- qués de Villamejor, pagándose á tres duros por duro, y venciendo á Gales, que era favorito, y á Culebrina, ambos de Garvey.

Segunda carrera.—Mario II, desconocido en nuestro hipódromo, después de una lucha reñi- dísima con Saigón, de Fernán-Núñez, y Dorá, de Villamejor, ganó el premio de 2.000 pesetas. Es propiedad de D. J. de Olona, y corrieron tam- bién en esta carrera Renaissance, favorito, y Simone III, retirándose Rosina.

Tercera carrera.—Bubi, de Villamejor; Ciuti, de Mejorada, y Norsap, de Fernán Núñez, se disputaron el premio, que se llevó el primero en tres minutos y doce segundos.

Cuarta carrera.—Ganó Donald, de Fernán Núñez, contra Rose y Diana, y retirándose tres caballos.

Quinta carrera.—Arthol, de Garvey, ganó contra Parlenza y Cataclismo, en ocho mi- nutos.

Sexta carrera.—De saltos.—Se la disputaron Paladín, de Fernán Núñez; Ellermira II, de Garvey, y La Huppe, de Villamejor, ganando el primero y pagándose sendos duros en las apues- tas mutuas.

En el desfile llamó la atención el elegante tren del marqués de Villavieja. El jueves es el segundo día de carreras. EL ABATE FARIA.

Notas finales

¡Buen día para los devotos de las fiestas hipí- cas! Retrasada (notablemente la temperatura, han podido salir á luz los abrigos recién com- prados en París: espléndido de luz y de colores el día, han podido exhibirse guapísimas las ma- driñenas que pueden permitirse el lujo de ir á las carreras en coche propio y con el séquito indispensable de galantes y elegantes adora- dores. Y mientras allá por el Hipódromo paseaban mujeres hermosas y corrían jockeys afamados y cruzábanse apuestas por valor de algunos mil- les de pesetas, los padres graves de la política congregábanse en la plaza de las Cortes para cumplir sus deberes de guardianes de la pureza de la ley del sufragio, y los periodistas ibamos en la diaria peregrinación cosechando todo lo que buensamente se ponía delante para no dejar á nuestros lectores sin la suma de notas á que tienen perfecto derecho.

Y no es sólo en los centros oficiales y en el sa- lón de conferencias donde hacemos nuestra re- quisita; la prensa provincial—ó de provincias— nos suministra temas sabrosos é interesantes, por el estilo del que anoche regalábamos á El Correo trazando la vera semblanza de su jefe, y por el corte de este suelto de La Dinastía, de Barcelona, tratando del tour de force que los fusionistas de allá vienen haciendo para obs- equiar ruidosamente á D. Práxedes.

«Pintar las angustias de los fusionistas de Barcelona para reunir gente que asista al ban- quete con que tratan de obsequiar al Sr. Sagas- ta, es cosa difícil. Varios agentes están recorriendo la ciudad, casi de puerta en puerta, pidiendo comensales por el amor de Dios.

Se ha invitado á romeristas y aun á conser- vadores, ofreciéndoles un cubierto hasta de balde.

Cuando así recurren los atribulados fusionis- tas á sus adversarios, claro está que antes han mendigado á todo el mundo. No contentos con esto, hacen una verdadera requisita en los pueblos de la provincia, donde es posible que hallen algunos individuos dispues- tos á comer á la salud de Sagasta y á costa de los organizadores de la función.

«Cuánta miseria! Luego saldrán los periódicos de la claqué ha- blando en estos ó parecidos términos: «Celebrado banquete obsequio á Sagasta. Asisten centenares comensales. Gran entusias- mo entre los concurrentes.» Y así se escribe la historia.»

Han proseguido esta tarde los comentarios democráticos acerca del meeting obrero de ayer, esforzándose los aristócratas de morrion en cen- surar la asistencia del señor ministro de Fo- mento. Y como es de suponer, los comentaristas han encontrado quienes les hagan entender la conveniencia de poner en relación directa á los poderes públicos con los hijos del trabajo por medio de actos como el de ayer, á fin de ahorrar trámites para el conocimiento de sus necesida- des y aspiraciones, y á fin de matar la casta de los intermediarios que prosperan fugiéndose agentes ó representantes de los trabajadores, cuando sólo hacen tomarlos en boca y utilizar en beneficio propio la representación que se ha- cen conceder, Dios sabe cómo.

En los centros oficiales se ha recibido un te- legrama, fechado á las 5,10 de la mañana, del capitán general de Filipinas, dando cuenta de la llegada á Manila de un vapor mercante que salió de las Carolinas el día 1, trayendo noticias de que no ocurría novedad en aquellas posesio- nes, y de que en el último encuentro de las tropas nacionales con los indígenas insurrectos re- sultaron heridos los principales cabecillas.

Un periódico inglés publica la noticia de que en el viaje de regreso á San Petersburgo del Emperador de Rusia, después de visitar la parte oriental de sus estados, ha sido víctima Su Majestad Imperial de un nuevo atentado. Un viajero, que ha sido preso, disparó un tiro con- tra el Czar, sin hacer afortunadamente blanco. En Madrid no había confirmación oficial de esta noticia.

Son muchos los telegramas de Málaga que está recibiendo el Gobierno, gestionándose en ellos el indulto de los cinco sentenciados á muerte por la Audiencia de Vélez Málaga.

Las noticias oficiales del regreso de la corte dicen que el tren Real saldrá de San Sebastián el miércoles á las ocho de la noche, llegando á Madrid á las diez y media de la mañana del jueves.

La Junta central del Censo se ha reunido á las tres y media de la tarde, sin que de sus tra- bajos se haya traslucido nada cierto, aunque en el Congreso circulaban distintas versiones.

Es inexacto que el nuevo ministro de España en los Estados Unidos, Sr. Suárez Guanes, vaya á venir á Madrid. Lo que hay es que irá direc-

mente á Washington á tomar posesión de su destino.

Si las sesiones de la Junta del Censo acaban el viernes, como se espera, el sábado (Dios me- diante) saldrá para Zaragoza la expedición fusionista que dirigirá el Sr. Sagasta.

Al cerrar este número continúa reunida en el ministerio de Hacienda la comisión de reforma arancelaria.

Ultimas noticias de la salud pública.

En Madrid. La Junta provincial de Sanidad, cumpliendo uno de los acuerdos tomados en la última de sus reuniones celebradas en el gobierno civil, parece que ha encontrado varios locales muy á propósito para instalar en ellos hospitales provinciales para los variolosos. Desde luego podemos decir que en el gobier- no civil se está trabajando con verdadera fe para que dichos hospitales se hallen en condi- ciones de poder recibir todos los enfermos que vayan siendo atacados de dicha enfermedad.

Dícese que en la Nava del Rey han ocurrido nuevas invasiones. Hoy no se ha registrado nin- guna, según telegramas del gobierno civil.

La Bolsa

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMO PRECIO, Del 18, Del 20. Rows include Deuda perp. 4 por 100 interior, Idem en títulos pagueños, Idem id. nuevos, series G. y H., Idem fin corriente, Idem fin próximo, Exterior, Amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, Banco de España, Comp. Arrendataria de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario, Idem al 4 por 100, CAMBIOS, París, ocho días vista, Londres, á 90 días fecha.

Cultos. Santos de mañana martes.—San Hilarión, abad, y Santa Ursula y compañeras vírgenes y mártires.

Espectáculos para mañana

REAL.—8 1/2.—T. 1.º—Lucía di Lammer- moor. PRINCESA.—8 1/2.—28 de abono.—T. 1.º—Divorcímonos.—Baile. COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.º—Los estaciona- rios.—Un crimen misterioso. LARA.—2.ª serie.—Turno 1.º par.—8 1/2.—Moros en la costa.—Nicolás.—Perros y gatos.—El mundo comedia es. APOLO.—8 1/2.—Los alojados.—Las tentacio- nes de San Antonio.—El chaleco blanco.—La república de Chambra. ESLAVA.—8 1/2.—Una señora en un tris.—Las doce y media y sereno.—El cabo Baqueta.—La sultana de Marruecos. VAREDADES.—8 1/2.—La ocasión la pin- ta calva.—Una caaa de fieras.—Los triunvi- ros.—La novia del general. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—1 á 5 de la tarde.—Exposición concurso internacional, bajo el patronato de la Sociedad científica de Bruselas. CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Madrid.—Imprenta de LA LIBERTAD Tudescos, 34 TELEFONO 878

dencias de un antiguo convento de las Ursulinas, transformado á lasazón en un almacén de forrage por los señores dra- gones de la real casa. Sin dejar de andar leía el doctor Luis las pruebas de una obra que estaba pu- blicando, y se bajaba de vez en cuando para arrancar de la calle en que paseaba ó de los acirates que se extendían á dere- cha é izquierda, la mala yerba, cuya vis- ta chocaba á su instinto de orden y si- metría. La casa corría á cargo de una criada algo huraña, como conviene que sean los criados de un hombre que no quiera ser molestado en el ejercicio de sus tareas. Al ruido que hizo el aldabón de bron- ce dejado caer por Felipe, acercóse la cria- da á la puerta y la entreabrió. Pero en vez de ponerse nuestro joven á hablar con la criada, empujó la puerta y entró. Ya en el portal divisó el jardín y en él al doctor. Entonces, sin hacer caso de las repri- mendas y gritos de la vigilante guar- diana, corrió hacia el jardín. Al oír pasos, alzó el doctor la cabeza, y dijo: —¡Ah! ¡ah! ¿Sois vos? —Dispensadme, doctor, que haya ve- nido de este modo á turbaros en vuestra soledad; pero ha llegado el momento que habíais previsto; os necesito, y vengo á reclamar vuestra asistencia. —Os prometí que os la daría, caba- llero, dijo el doctor, y os lo prometo de nuevo. Felipe se inclinó, demasiado conmovi- do para entablar él la conversación. El doctor Luis comprendió su indeci- sión, y alarmado con la palidez de Fe- lipe, temeroso de que hubiese sucedido alguna catástrofe de resultados de aquel drama, preguntó: —¿Cómo está la enferma? —Muy bien, á Dios gracias, doctor, y mi hermana es una joven digna y hon- rada; tan digna y honrada, que no sería justo sufriese ó corriera algún peligro. El doctor miró á Felipe como para

preguntarle, figurándose que volvía á negar como la vispera. —Entonces, dijo, ¿ha sido víctima de alguna sorpresa ó de algún lazo? —Sí, doctor, víctima de una sorpresa nunca vista, de un lazo infame. El médico juntó las manos y alzó los ojos al cielo. —¡Ay! dijo, vivimos bajo este aspec- to en la vida horrible, y creo que es urgente nazcan médicos que curen á las naciones, como los hay hace tanto tiem- po que curan á los individuos. —Sí, dijo Felipe, que vengan, pues nadie los verá venir con tanta alegría como yo; pero entretanto... Y Felipe hizo un gesto que indicaba amenaza. —¡Ah! dijo el doctor, ya veo, caba- llero, que sois de esos hombres que creen se repara un delito acudiendo á la violencia y al derramamiento de sangre. —Sí, doctor, respondió Felipe con tranquilidad; sí, soy de esos hombres. —Algún desafío, murmuró el doctor; un desafío que no devolverá la honra á vuestra hermana, en caso de que matéis al delincuente, y que la sumirá en la desesperación si él os mata á vos. ¡Ah! caballero, creía que teníais una imagi- nación recta, creía que teníais un cora- zón inteligente, y me parecía habero oído manifestar deseos de que se guar- dase secreto sobre este asunto. Felipe apoyó su mano en el brazo del doctor, y le dijo: —Caballero, os engañáis de un modo extraño acerca de mí; pienso con bas- tante rectitud; y mis ratiocinios nacen de una convicción profunda y una conciencia inmaculada; no quiero hacerme justicia á mí mismo sino castigar; no quiero exponer á mi hermana á que quede abandonada ó á que muera si me matan á mí, sino vengarla matando á un miserable. —¿Y le mataréis siendo como sois ca- ballero? ¿Cometeréis un asesinato? —Caballero, si le hubiera visto diez minutos antes de haber cometido el cri-

—¡Hablad, hablad, exclamó Bálamo, pues haré por no oiros. Y volvió á caer en un sillón, sepultan- do la cabeza entre las manos, como para impedir que llegase hasta él el ruido de las palabras de Andrea. —Di, ¿para qué te quería el conde? re- pitó Felipe. —Para preguntarme... Y se paró de nuevo, de suerte que cualquiera hubiera dicho tenía desgar- rar el corazón del conde. —Continúa, hermana, continúa, dijo Felipe. —Por una persona que se había esca- pado de su casa, y que (Andrea bajó la voz) después ha muerto. Por muy bajo que Andrea pronunció estas palabras, Bálamo las oyó ó las adi- vino, pues lanzó un gemido melancólico. Felipe se detuvo, y durante un mo- mento reinó el silencio más profundo. —Continuad, continuad, dijo Bálamo, vuestro hermano lo quiere saber todo, señorita, y es preciso que lo sepa. ¿Qué hizo ese hombre después que ad- quirió las noticias que deseaba? —Se fué, dijo Andrea. —¿Dejándote en el jardín? preguntó Felipe. —Sí. —¿Y qué hicistes entonces? —Como se alejaba de mí, y con él huía toda la fuerza que me sostenía, caí al suelo. —¿Desmayada? —No, dormida; pero con un sueño tan pesado como el plomo. —¿Podrás acordarte de lo que te suce- dió durante ese sueño? —Procuraré acordarme. —Pues bien, di lo que te sucedió. —Un hombre salió de un bosquecillo, me cogió en brazos y me condujo... —¿A dónde? —A qui á mi cuarto. —¡Ah!... ¿y ves á ese hombre? —Espera... sí, sí... ¡Oh! continuó An- drea haciendo un gesto de disgustos é in- comodidad. ¡Gilberto había de ser!

—¿Gilberto? —Sí. —¿Y qué hizo? —Me colocó en este sofá. —¿Y después? —Aguarda. —Ved, ved, dijo Bálamo, quiero que veáis. —Se pone á escuchar... va al otro cuarto... retrocede asustado, y entra en el gabinete de Nicolasa... ¡Dios mío! ¡Dios mío! —¿Qué es eso? —Un hombre le sigue; y no puedo le- vantarme, ni defenderme, ni gritar, ¡dormida como estoy! —¿Quién es ese hombre? —¡Hermano mío! ¡Hermano! Y el rostro de Andrea expresó el más profundo dolor. —Decid quién es ese hombre, exclamó Bálamo; yo os lo mando. —El Rey, murmuró Andrea, el Rey. Felipe se estremeció. —¡Ah! murmuró Bálamo, lo sospe- chaba. —Se acerca á mí, siguió diciendo An- drea, me habla, me coge en brazos y me abraza. ¡Oh! hermano, hermano! Gruesas lágrimas se desprendieron de los ojos de Felipe, mientras su mano apretaba el puño de la espada que le había dado Bálamo. —¡Hablad, hablad! continuó el con- de con tono cada vez más imperativo. —¡Oh! ¡qué felicidad! se turba... se detiene... me mira... tiene miedo... huye... ¡Andrea se salva! Felipe aspiraba jadeando cada una de las palabras que salían de boca de su hermana. —¡Se salva! ¡Andrea se salva! repitió maquinalmente. —¡Espera, hermano, espera! Y como si tratara de apoyarse, bus- caba la joven el brazo de Felipe. —¿Qué más, qué más? preguntó éste. —Se me había olvidado... —¿El qué?

GRAN LOTERÍA DE DINERO

500.000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 625.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la Nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
1	Premio á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
2	Premios á M.	60000
1	Premio á M.	55000
1	Premio á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
8	Premios á M.	15000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
106	Premios á M.	3000
203	Premios á M.	2000
6	Premios á M.	1500
606	Premios á M.	1000
1060	Premios á M.	500
30930	Premios á M.	148

17188 Premios á M. 300, 200, 150, 127, 100, 94, 67, 40, 20.

La Lotería de dinero bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 100.000 billetes, de los cuales 50.200 deben obtener premios con toda seguridad. Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

MARCOS 9.553.005

ó sean casi

Pesetas 12.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50.200 premios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas. El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000; de la segunda, 55.000; ascendiendo en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000, y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mutuo, extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, fácil á cobrar ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

- 1 Billete original, entero: Rvn. 30.
- 1 Billete original, medio: Rvn. 15

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá en el prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse lo más pronto posible pero siempre antes del

5 de noviembre de 1890

VALENTIN Y C.ª

BANQUEROS

HAMBURGO

ALEMANIA



Pectoral de Cereza DEL DR. AYER.

Las enfermedades más penosas y fatales de la garganta y los pulmones principian generalmente por peligrosos desórdenes que se curan fácilmente si se les aplica en tiempo el remedio propio. La dilación suele ser fatal. Los Resfriados y la Tos si no se curan, pueden degenerar en Laringitis, Asema, Bronquitis, Palmonitis, etc. Para estas enfermedades y todas las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Las familias donde hay niños deben tenerlo siempre en casa para administrarlo inmediatamente que se necesite. El retraso de un día en combatir la enfermedad puede en muchos casos retardar la cura y hasta hacerla imposible. No debe por lo tanto perderse un tiempo precioso experimentando otros medicamentos de eficacia dudosa, sino aplicar de una vez el remedio más seguro y más activo en sus efectos. El remedio más probado y más universalmente conocido es el PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER.

PREPARADO POR EL DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. A.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

Agentes Generales para España,

VILANOVA HERMANOS y CA., Barcelona.

SALINO REGAL

Remedio eficaz para las afecciones del aparato digestivo. Preservativo seguro contra las enfermedades infecciosas, tales como COLERA, TIFUS, VIRUELA, FIEBRES, SARAMPION, DIFTERIA, etc., etc.

Bebida agradable, ligeramente laxante y NO IRRITA. Regula las funciones del sistema en general, y lo fortalece. Cura, positivamente, todas las afecciones del estómago y del vientre. En su efervescencia desarrolla OZONO, que es el principio de la vida. Sus cualidades antisépticas preservan, al que lo toma, de las enfermedades infecciosas, impidiendo, en el cuerpo humano, el desarrollo de los microbios ó micro-organismo que producen el mal.

De venta en las principales farmacias y droguerías. Unicos agentes en España: Vilanova, Hermanos y Compañía, Barcelona.

SAN MATEO, 22, DUPLICADO, Principal—Centro de contratación, de compra-venta de toda clase de fincas en comisión.

COLOCACION

Desea encontrarla un joven estudiante para acompañar alguna persona, ó de criado en una casa en que le permitan emplear en su estudio hora y media por la mañana y hora y media por la tarde.

Dirigirse á D. Angel Llorente, Cu-chillería, 7, en Vitoria, ó en la Administración de este periódico.

EL PALACIO DE CRISTAL.—SE sirven comidas. Santa Bárbara, 4, tienda.

Calle de Preciados, 3. **EL AGUILA** Calle de Preciados, 3.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42'50, 50, 60 y 70 pesetas.

Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 60 pesetas.

Capas, de 42'50, 52'50, 75, 87'50, 100, 112'50 y 125 pesetas.

Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores.

Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.

Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

SIN ENGANO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.

La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del franco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.

Caballero de Gracia, 80 y 82

MONTE IBERICO

ESTABLECIMIENTO DE PRESTAMOS Y CAJA DE AHORROS

Se da dinero sobre toda clase de alhajas, ropas, géneros, muebles y sobre todo aquello que tenga valor material.

Compra de mobiliarios completos, muebles sueltos y saldos de toda clase géneros, pertenecian á la industria que quiera.

Admite impositores desde 25 pesetas en adelante, dando un beneficio de 10, 12 y 24 por 100 anual. Obligaciones de 50 pesetas con interés de 20 por 100 anual y beneficios eventuales. Admite valores del Estado como metálico, y al tipo más alto de la cotización de Bolsa; compra y venta de los mismos y por mediación del Agente de Bolsa de este Establecimiento.

Facilita estatutos gratis y los remite á provincias. Horas de despacho: de nueve de la mañana á nueve de la noche.

Plaza del Progreso, 14, 1.º Teléfono 412

CAMAS INGLESAS

ESTILO ORIENTAL COLCHONES DE MUELLES

De las principales casas del país y del extranjero.

49, Fuencarral, 49

ANUNCIANTES!

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados, en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid

N. DE GOIRI Y C.ª

PRODUCTOS DE PORTUGAL Y SUS COLONIAS

27, San Bernardo, 27.

EL MEJOR VINO DE MESA, VALDEPEÑAS de primera, cervezas y aguardientes. Pez, 12.

No comprar sin visitar la casa de Nalsos, Cruz, 41, principal.

Las lombrices se arrojan á millares con la Larixina infalible de Castellanos, 4 rs. caja. Plaza de Herradores, 2.

LA NUEVA SUIZA

GRAN PASTELERIA, CONFITERIA Y REPOSTERIA

11, Arenal, 11 (esquina á San Ginés).

Pasteles calientes, á todas horas; Tartas, Entremeses y Ramilletes de novedad. Fiambrés de todas clases. Dulces, Pastas finas y gran colección de objetos artísticos para regalos. Juguetes para niños.

11, ARENAL, 11

350 MEMORIAS DE UN MEDICO

—Allí, allí, en el gabinete de Nicolasa, con un cuchillo en la mano...
—¿Con un cuchillo en la mano?
—Lo estoy viendo; está tan pálido como la muerte.
—¿Quién?
—Gilberto.
—Felipe contenía el aliento.
—Sigue al Rey, continuó Andrea; cierra la puerta tras sí, apaga con el pie la bujía que estaba ardiendo sobre el tapiz y se adelanta hacia mí. ¡Oh!
La joven se enderezó en brazos de su hermano, y tan tirantes estaban todos los músculos de su cuerpo que parecían iban á romperse.
—¡Oh! ¡qué miserable! dijo al fin. Y volvió á caer sin fuerzas.
—¡Dios mío! dijo Felipe no atreviéndose á interrumpirla.
—El es, murmuró la joven.
Luego, incorporándose hasta llegar al oído de su hermano, chispeándole los ojos de rabia y con las manos crispadas, le dijo:
—¿Es verdad, Felipe, que le matarás?
—¡Ah! ¡sí! gritó el joven dando un brinco.
Y tropezó con un velador que había detrás de él con varias piezas de porcelana.
El velador vino á tierra y las piezas se hicieron pedazos.
Al ruido que causó aquella caída se conmovieron las tablas del piso, dominando todo aquello un grito de Andrea.
—¿Qué es eso? dijo Bálamo, se ha abierto una puerta.
—¡Nos estaban escuchando! exclamó Felipe echando mano á la espada.
—Era él, dijo Andrea.
—¿Pero quién es él?
—Gilberto, siempre Gilberto. ¡Ah! ¿con que le matarás, Felipe? ¿no es verdad que le matarás?
—¡Oh! sí; sí, sí, exclamó el joven.
Y se lanzó á la antesala, espada en mano, mientras que Andrea volvía á caer sobre el sofá.

Bálamo corrió tras el joven y le sujetó por el brazo, diciéndole:
—Mirad, caballero, que lo que ahora está oculto, va á hacerse público; es de día, y en los palacios reales resuena mucho el eco.
—¡Oh! Gilberto, murmuraba Felipe; estaba escondido ahí, nos ha oído y podía matarme. ¡Oh! ¡el cielo confundirá á ese miserable.
—Sí; pero silencio, que ya volveréis á encontrar á ese joven; de vuestra hermana es de quien debéis ocuparos, caballero, porque ya veis que empieza á cansarse de tantas emociones.
—¡Oh! sí, por lo que yo sufro comprendo lo que ella deberá sufrir; ¡es tan espantosa esta desgracia, tiene tan poco remedio! ¡Oh! caballero, caballero, me costará la vida.
—Al contrario, viviréis para ella, pues como no tiene á nadie sino á vos, os necesita; amadla, compadeceadla, y conservadla á vuestro lado.
—Y ahora, continuó después de guardar silencio unos cuantos segundos, ¿me necesitáis para algo?
—No, caballero, perdonadme mis sospechas, perdonadme mis ofensas, sin embargo de que el daño proviene de vos.
—Sin que sea esto disculparme, caballero, se os ha olvidado lo que ha dicho vuestra hermana.
—¿Qué ha dicho? porque tengo trastornada la cabeza.
—Si yo no hubiese venido, habría tomado la bebida preparada por Nicolasa, y entonces hubiera sido el Rey. ¿Sería en tal caso menor la desgracia?
—No, caballero, siempre hubiera sido igual, y ya veo que estábamos condenados. Despertad á mi hermana, caballero.
—No, porque vería, y quizá comprendería lo que ha pasado: más vale que la despierte lo mismo que la dormi; esto es, de lejos.
—¡Gracias, gracias!
—Adios, pues, caballero.
—Una palabra, conde. ¿Supongo que seréis hombre de honor?

—¡Oh! ¿queréis decir que guarde secreto?
—Conde...
—Es una recomendación inútil: en primer lugar porque soy un caballero, y en segundo porque decidido como estoy á no tener nada de común con los hombres, voy á olvidarlos y á no cuidarme de sus secretos. No obstante, contad conmigo si alguna vez puedo seros útil... Pero no, no; ya no soy útil para nada; nada valgo ya en el mundo. Adios, señor de Taverney, adios.
E inclinándose ante Felipe, Bálamo miró otra vez á Andrea, quien tenía la cabeza echada hacia atrás con todos los síntomas del dolor y del cansancio.
—¡Oh! ciencia, murmuró, cuantas victimas para conseguir un resultado sin valor!
Y desapareció.
A medida que se alejaba, fué reanimándose Andrea, quien levantó su pesada cabeza como si fuera de plomo, y mirando á su hermano con ojos de asombro:
—¡Oh! Felipe, murmuró, ¿qué es lo que acaba de pasar?
Felipe comprimió los sollozos que le ahogaban, y sonriéndose con heroísmo:
—Nada, hermana, dijo.
—¿Nada?
—Sí.
—¡Y sin embargo, me parece que he estado delirando, que he soñado!
—¡Soñado! ¿y qué has soñado, querida Andrea?
—¡Oh! ¡he soñado con el doctor Luis! hermano, ¡con el doctor Luis!
—Andrea exclamó Felipe estrechándola la mano; eres tan pura como la luz del día; pero todo te acusa, todo te pierde, y sobre los dos ha caído un secreto terrible. Voy en busca del doctor Luis para que diga á la señora delfina que estás atacada de ese mal inexorable que se apodera del que vive lejos de su patria, y que solo puedes curarte residiendo en Taverney. En seguida marcharemos, ora al mismo Taverney, ora á

CONTINUACION 351

qualquier otro sitio del mundo, y aislados allí los dos, nos querremos y nos consolaremos mutuamente.
—Sin embargo, hermano, dijo Andrea, puesto que soy tan pura como dices...
—Querida Andrea, ya te explicaré todo lo que hay; entretanto prepárate para marchar.
—¿Pero y papá?
—¡Mi padre, dijo Felipe con aire sombrío, mi padre? Eso es cosa mía, y ya le prepararé.
—¿Es decir que nos acompañará?
—¿Quién, mi padre? ¡oh! ¡es imposible, imposible! Nosotros dos, Andrea; ya te he dicho que nosotros dos solos.
—¡Oh! ¡cómo me asustas, amigo mío! Me espantas, hermano, y me haces padecer mucho.
—Dios está al cabo de todo, Andrea, dijo el joven; así, pues, valor; corro en busca del doctor, y por lo que hace á ti, Andrea, ya sabes que estás mala por el sentimiento que te causa haber dejado á Taverney, sentimiento que ocultabas por la señora delfina. Vamos, vamos, sé fuerte, hermana, porque nos va en ello nuestra honra.
Y Felipe se apresuró á abrazar á su hermana, porque se ahogaba.
En seguida recogió la espada, que había dejado caer, la metió en la vaina con mano temblorosa, y se lanzó á la escalera.
Un cuarto de hora después llamaba á la puerta del doctor Luis, que vivía en Versalles todo el tiempo que residía la corte en Triánón.

CAPITULO LXXXIII

EL JARDIN DEL DOCTOR LUIS

El doctor Luis, á cuya puerta hemos dejado á Felipe, se paseaba en un jardín cillo enterrado entre cuatro paredes elevadas y que formaba parte de las depen-